

Tierno momento de gracia

Muchos de nosotros esperábamos nuestro turno en el mostrador de la oficina de correos. El hombre que estaba en ese momento ante la ventanilla no ocultó su disgusto con el empleado, a juzgar por su tono y expresiones faciales. La gente en la fila se estaba poniendo nerviosa porque esto estaba tomando mucho tiempo.

Finalmente, el hombre enojado se hizo a un lado cuando el empleado fue a buscar su paquete. Un nuevo empleado se acercó a la ventanilla y llamó al siguiente cliente de la fila. Un joven estudiante universitario se levantó nervioso y tímido y se acercó al mostrador.

Colocó un libro de texto de ingeniería frente al empleado y lo miró expectante. El empleado miró el libro de texto y luego al joven. “¿En qué te puedo ayudar?”

El joven cliente se sonrojó y tartamudeó. “Ah, bueno, necesito devolver este libro de texto. Mi catedrático dijo que no es el correcto. El lugar donde lo compré dijo que tienen garantía de devolución de dinero”. Respiró hondo por el esfuerzo de tratar de explicarse, angustiosamente consciente de que todos en el pequeño vestíbulo ahora lo estaban mirando, incluso el hombre enojado.

El empleado miró con curiosidad el libro por un momento: Principios de Ingeniería.

Una joven detrás de mí ahogó una risita que trató de disfrazar como tos.

El joven apenas susurró, “Nunca he tenido que enviar nada por correo. Este es mi primer semestre fuera de casa. Mi abuela solía encargarse de todo por mí”.

El empleado no dudó. Con una sonrisa, le dijo al estudiante: “No hay problema. Toma uno de esos sobres de correo y te mostraré qué hacer”.

Cuando llegó mi turno para acercarme a una de las ventanillas, el empleado le estaba mostrando cuidadosamente al joven cómo empaquetarlo y colocar la dirección.

El hombre enojado había visto todo este intercambio. Las arrugas de su rostro se relajaron cuando murmuró una disculpa al empleado que finalmente encontró su paquete.

Las personas que esperaban en la larga fila dejaron de inquietarse y varias sonrieron con admiración mientras el empleado le describía pacientemente cada paso al joven, animándolo amablemente, aunque ello seguramente no era parte de su descripción del puesto como empleado.

Es bueno tener presente eso de la gracia: por lo general, requiere que vayamos más allá de nuestra descripción del puesto.

Aplicaciones prácticas

2 Corintios 9:8 *Poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros TODA gracia, a fin de que teniendo SIEMPRE TODO lo suficiente en todas las cosas, ABUNDÉIS para toda buena obra.*

En *LifeChangers*, la sesión intermedia que impartió Graham Cooke se titula *Comprender la verdadera gracia*. Para entender la gracia es bueno conocer su definición. En el Diccionario Webster, encontrará que la gracia, según los estándares del mundo, se define como la *asistencia divina inmerecida dada al hombre para su regeneración o salvación*. Inmerecido significa injustificado, no merecedor, no ganado, no justificado. Esa NO es una definición de la gracia que Dios da.

Graham define a gracia así: *La gracia es la presencia empoderadora de Dios que le permite convertirse en la persona que Dios ve cada vez que lo mira*. DEBE verse a sí mismo como Dios lo ve para que relacionarse con los demás a partir de esa identidad. Lo alentamos a que aprenda de memoria esta definición de gracia.

En la historia de la vida real en este mensaje, el empleado que ayudó al joven a enviar su paquete vivía desde un lugar en el que transmitía paz a todos los que esperaban en la fila y que habían estado tensos por lo que la primera persona en la fila transmitía. A medida que su grupo de Aglow se desplaza en su comunidad colectiva o individualmente, sean personas que transmitan gracia con tanta fuerza que los entornos cambien para siempre cuando caminen por la calle, vayan de compras, jueguen en el parque, visiten a los que están confinados, cuenten cuentos en la biblioteca, caminen alrededor de las escuelas, y así, sucesivamente.

1. Mida cómo está la temperatura espiritual en su comunidad. Piense en los eventos que han ocurrido o en las noticias, identifique los 'puntos calientes' que necesitan que Su Presencia entre en escena. Escríbalos en una lista.
2. Vea la lista que del #1, pida a Dios que les muestre cómo ir a estos lugares y liberar Su gracia para que cambie la atmósfera. Considere simplemente tomar una baraja de cartas de gracia y leerlas en voz alta.
3. Comparta una historia en la que cambió el entorno cuando pronunció palabras de vida.
4. Todos podemos recordar historias en las que no liberamos a gracia en el entorno. Tómese un momento privado ahora para pedir perdón a Dios por esos momentos que el Espíritu Santo le está recordando y pida nuevas oportunidades para ser alguien que da gracia, no alguien que cultiva la gracia.
5. La gracia es un estilo de vida que practicamos todos los días. Es un lugar en donde nos paramos. Piense en el personaje de la tira cómica Peanuts llamado Linus. Linus siempre tenía una pequeña frazada que iba con él a donde él fuera. Así es la gracia para nosotros. La gracia es el pegamento que mantiene unido todo lo que Dios es. Entonces, cuando demuestre el amor de Dios, también libera Su bondad. Al liberar la bondad de Dios, los ojos se abrirán para ver Su benignidad. Y cuando vean Su benignidad, serán rodeados por Su misericordia y la alabanza comenzará a fluir. Enumere algunas situaciones en las que puede desatar gracia.